



BALONCESTO | PRIMERA DIVISIÓN NACIONAL |

El CD Base cede ante el Universidad de Salamanca en un nefasto último cuarto

N. S.

SEGOVIA. Pocas cosas hay peores cuando termina un partido y has salido derrotado que tener la certeza de que uno mismo ha sido el responsable principal de ese desenlace. Una sensación parecida debió de tener el CD Base en su viaje de regreso de Salamanca, adonde acudió preparado para afrontar la primera prueba con fuego real.

El equipo de Juan Carlos Manrique sacó un aprobado alto durante los tres primeros periodos, pero se hundió sin razón aparente en el último. De hecho, los cimientos del triunfo que terminó consiguiendo el Universidad de Salamanca se construyeron en ese cuarto decisivo, el que terminó con un parcial de 21-7 a su favor. Fue el certificado de un castigo excesivo para los

segovianos, que dominaron claramente hasta el descanso, pese a no ser su día de mayor fluidez en el aspecto ofensivo.

La buena actuación de Diego Lucía en la pintura (9 puntos y una constante amenaza) les permitió mantener controlado durante los dos primeros cuartos al conjunto charro, que solo anotó 21 puntos en los veinte minutos iniciales.

60-44

UNIVERSIDAD DE
SALAMANCA-CD BASE

Universidad de Salamanca: De la Iglesia (9), Verde (5), Vaquero (2), Crespo (19), Nieto (-) -cinco inicial-. También jugaron: Sánchez (12), González (5), Calvo (2), Pérez (2).

CD Base: Medina (3), Bayón (10), Del Campo (5), Mairal (2), Hernando (4) -cinco inicial-. También jugaron: Azuara (-), Yagüe (2), Callejo (1), Diego Lucía (9), Mingorría (8).

Parciales: 7-10, 14-16 (21-26) -descanso-; 18-11 (39-37), 21-7 (60-44) -final-.

Árbitro: Baeza y Jurado. Excluidos por faltas Mairal y Diego Lucía en el CD Base.

Mejoraron los de casa en el tercer cuarto y empezó a atascarse en el ataque el CD Base. Un defecto que le costó muy caro después y para el que no encontró solución. Alcanzó el último cuarto con solo dos puntos de desventaja (39-37), pero en ese momento sufrió un cortocircuito de difícil explicación. La zona que planteó el Universidad de Salamanca se la atragantó hasta tal punto que solo anotó dos canastas en juego en los últimos diez minutos. La cantidad de balones que perdió y una mala elección de los tiros, sobre todo en el exterior, embotornó el buen trabajo que había realizado antes en el partido.